

**El fantasma canibal y la niña encantada**  
**Fito Paez**

A A(#5) A6  
El fantasma caníbal y la niña encantada de Ciudad del Cabo  
A(#5) A A(#5)  
hicieron buenas migas, bajo el sol agobiante, del sol tropical  
A6 A(#5) A  
En un cruce de rutas trágico y fantástico, sobre el fin del mundo  
A(#5) A6 A(#5) A A(#5) A6 A(#5)  
se juraron hermanos, ante el África inmensa y la nada glacial  
A A(#5) A6  
Así el fantasma enano que fue amurallado en vida real,  
A(#5) A  
soñó venganza eterna para toda la tierra  
A(#5) A6 A(#5)  
y hasta no lograrla jamás descansar

A A(#5) A6 A(#5)  
Se cuenta que un día desangró a una niña en un matadero cerca del parral  
A A(#5) A6 A(#5)  
Desde donde ojeaba como aquella niña besaba a un mancebo de nombre Marcial  
A A(#5) A6 A(#5)  
Y así fue su marcha desde ese día en Ciudad del Cabo nada volvió a entrar  
A A(#5) A6 A(#5)  
Lo enterraron vivo, ladrillo a ladrillo La niña encantada dejó de temblar  
A A(#5) A6 A(#5) A  
y se fue despacio encantando a todos Los ojos abiertos llenos de bondad

F#m A  
Y él comió cabezas de rana de monos, ojos de jirafa, padres del Brasil  
F#m A  
almas como ratas, flores y mandriles Yeguas con cabezas llenas de Clotil  
F#m A  
Devoró los ríos, todas las quebradas desde Purmamarca hasta Panamá  
F#m A  
Trituró los dientes, las extremidades los páncreas infectos y la soledad  
E A A(#5) A6 A(#5)  
por siempre jamás.

A A(#5) A6 A(#5)  
Pasaron los años y el fantasma enano caníbal no tuvo ya nada que comer  
A A(#5) A6 A(#5)  
se encontró tan solo y tan desamparado que lloro un minuto, y no por compasión  
A A(#5) A6 A(#5)  
sino porque nunca nada es para siempre Mientras eructaba dulce tiburón

A A(#5) A6 A(#5)  
Durmió nueve siglos y una madrugada despertó exaltado, lleno de emoción  
A A(#5) A6 A(#5)

La niña encantada de Ciudad del Cabo le brindo su leche, le brindo ilusión

A A(#5)

Ella había esperado bajo un mastodonte

A6 A(#5)

besar al caníbal y hacerlo feliz

A A(#5) A6 A(#5)

Caminaron juntos ciudades vacías cerca de la orilla, lejanos al fin

A A(#5) A6 A(#5)

Entonces fue encantado por esa mirada a la que quito vida un día de abril

A A(#5) A6 A(#5) A

Y murió eternamente el fantasma caníbal oh oh oh oh La niña del Cabo

A(#5) A6 A(#5)

tuvo así que atarse en una buhardilla de un techo en París

A A(#5) A6

Cuando el lobo aúlla su furia infinita se huele un aroma

A(#5) A A(#5)

perfecto y sutil es ella agita su turbia melena

A6 A(#5) A

sobre aquella enana venganza de abril.